

El Ejemplar 10 Centavos

LA PROTESTA
Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897.—Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537.—U. T. 0478, B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. Torrente.

Suscripción mensual Incluso el SUPLEMENTO \$ 2.50

Modalidades y principios

Provocará siempre inútiles discusiones la propensión a subordinar lo elemental de la teoría a los detalles accesorios. Las modalidades que expresan el estado de espíritu de nuestra colectividad, sujetas a frecuentes rectificaciones por el cambio que constantemente se opera en el dominio espiritual, no modifican ni alteran las bases doctrinarias y los principios que garantizan la cohesión de los movimientos revolucionarios. Situarse hoy en una posición de intranquilidad respecto a la conducta de los equivocados, con la pretensión de representar principios inamovibles que no reconocen la posibilidad de ser rectificadas o ratificadas, quizás dé a algunos compañeros la sensación de una fortaleza de espíritu que no se aviene a las humanas debilidades. Pero no hay que confundir los términos del problema que tanto preocupa a los anarquistas. Si el "intranquilante" deficiente que supone fruto de su capacidad interpretativa, y olvida que, para llegar a ese punto de comprensión necesario recorrer un largo trecho, andado y desandado, los cambios que están rectos, rectificándose de teorías y tácticas que aceptó como buenas, es porque no tolera en otros lo que en él debe ser tolerado. La justificación de los errores propios no está en ese campo por buscar los agudos defectos. Además, en ciertas apariencias de intranquilidad se suelen ocultar la falta de criterio sobre los problemas fundamentales del anarquismo, el versatilismo en ideas y la deslealtad con los amigos o camaradas de ayer. Si no deslices de interpretación de un hecho circunstancial o en simples diferencias de temperamento, se basa una posición y se sintetiza el ataque a la labor común, ¿cómo es posible que demos importancia a cada proceso de disgregación que se opere en nuestro movimiento con el pretexto de que no se mantiene en el grupo de la colectividad la tradición perpetuada a través de treinta años? Es infantil que alguien se tome a cargo el trabajo de repetir la vieja historia. Cualquier divergencia de orden personal, si sale del fuero de los propios intereses y pretende apoyarse en razones circunstanciales, se convierte en un factor de confusión. Resultará educado para algunos parapetarse tras un tópico cualquiera y realizar sofismas en torno a suposiciones y prevenciones antojadizas. Mas el juego resulta siempre peligroso para el que comienza, ya que cuando se socializan los hechos colectivos, aunque se atribuya al adversario, cada sobre el que, habiéndolos aceptado o no pudiendo prevenirlos en su oportunidad, está forzado a asumir su falta de responsabilidades. Para fundamentar una divergencia de principios, de táctica o de moralidad, es necesario exponer los verdaderos motivos que inspiran el apartamiento del opositor de los que fueron sus compañeros de error. Las interpretaciones que valorizan la doctrina anarquista, convienen a los equivocados. La superioridad en la manera de ser y obrar en la propaganda, como el consorcio desinteresado o el ejemplo de acciones inimitables, pone al militante al abrigo de toda sospecha. Será el compañero que así procede más o menos inteligente, más o menos activo, podrá adolecer de tal o cual defecto, pero nadie se atreverá a negarle su sinceridad y su lealtad para con los individuos y para con las ideas. En las diversas incidencias planteadas en nuestro movimiento durante los últimos doce años se manifiestan diversas modalidades sobre los hechos producidos y las circunstancias en que nos toca actuar. Momentos hubo en que cada "fenómeno nuevo", aun cuando fuera la repetición de viejos procesos de disgregación o confusión, era interpretada de tan diferentes maneras que resultaba poco menos que imposible encontrar dos militantes que estuvieran de acuerdo sobre su importancia y la manera de encararlo. ¡Acaso, compañeros sinceros, desahogados de aportar sus energías a la causa común, no sufrieron los efectos de aquel período de confusión que nos hizo perder a todos?

Capitalismo colonial

Los países americanos frente al proteccionismo aduanero de Estados Unidos
La América del Norte es, en el proceso de su economía, un país imperialista. El imperialismo yanqui se expresa en la creciente dominación de los bancos, e industriales de Wall Street sobre las repúblicas y las economías de América Latina, cuya riqueza monopolizan y exportan para su exclusivo beneficio. En el régimen colonial comercializado impera la política proteccionista. Las relaciones entre la metrópoli industrial y financiera y las colonias a ella sometidas, están regidas por un principio, militar, que inutiliza el progreso económico y social de los pueblos abuzados. Estados Unidos se basta a sí mismo tanto en el terreno industrial como en el agrícola. La materia prima y otros productos que no abundan en su suelo, las extrae de los países que forman parte directa o indirectamente de su vasto imperio: el petróleo de México y Venezuela, el azúcar de Haití, el café de Puerto Rico, el caucho de Cuba, Filipinas y Hawái, las frutas de los protectorados de ambas márgenes del Ilimo y de los dos océanos. Y como el control del comercio está en manos de los fincistas yanquis, en el tráfico de materias y productos no cabe ninguna ley de compensación. El Estados Unidos posee suficiente poder financiero para reclamar en el exterior un régimen de puertas abiertas para la competencia industrial, también lo tiene para cerrar su aduana a los competidores extranjeros. La producción agrícola y pecuaria de los países de América no comprendidos en el imperio yanqui, tropieza con serias dificultades en los mercados de la república del dólar. El proteccionismo norteamericano tiene leyes de sanidad que imposibilitan o poco menos la entrada de la carne, la manteca, el trigo y otros productos de la agricultura norteamericana. En la aduana se encarga de gravar las importaciones con derechos que imposibilitan toda competencia de los exportadores no deseados. Se han hecho públicas las incidencias vertidas en Washington por el ministro argentino en favor a las leyes de sanidad norteamericanas, que cerriban de hecho los mercados de Estados Unidos a la carne, la manteca, la uva y la semilla de alfalfa de este país. Ahora está en juego el Ilimo, que la aduana yanqui gravará con un impuesto crecido, y no precisamente por razones sanitarias. De ese nuevo arancel proteccionista, da cuenta la Sociedad Rural Argentina, en una nota dirigida al ministro de agricultura, en la que se informa que el gobierno de Estados Unidos, previene el comercio, y Cipriano Barreto y Juan Breccan como 1.º y 2.º asesores, respectivamente. La aceptación de la propuesta por el C. O. A. queda a guisa ahora a la aprobación del P. E. de la nación. El gobierno deberá aceptar los servicios de los hacendados liberales. Naturalmente que los caudillos radicales preferirán una delegación sindicalista. De esa que se fabrica en los comités provinciales de la C. O. A., pero una razón política aconseja a los gobernantes ciertos usos de los caudillos. En la única oposición de los círculos de "obreros" católicos.

Desarmar los espíritus

Algunos diplomáticos ociosos continúan discutiendo sobre la limitación de los armamentos
Volvemos a repetir, por milésima vez, que existe una Liga de las Naciones, como existieron en otro tiempo las confederaciones de la Haya, con el objetivo de limitar los armamentos e impedir nuevas guerras, sometiendo los combates entre los diversos países al arbitrio internacional. Desde 1918 que funciona esa Liga de las Naciones han ocurrido hechos que manifiestan su total impotencia y su ineficacia. No los pasemos revista. Digamos sólo que la fiebre armamentista es hoy más grande y más espantosa que en los años que precedieron a la guerra de 1914. Todos los Estados se preparan para intervenir activamente en la próxima conflagración, aumentando sus elementos marítimos, terrestres y aéreos. Muestran más se habla de paz más se aceleran los preparativos de la guerra. Y en cada país los gastos de los ministerios de guerra, marina y aviación representan sumas fabulosas. No hay gran potencia que no esté rebosa de sus aceros, de las invenciones de sus técnicos, del perfeccionamiento de sus materiales de destrucción de ciudades y cosas. La próxima guerra será un duelo de soldados de las trincheras; gracias a los gases asfixiantes y a la navegación aérea se llevará la guerra y se moverá a todos los rincones del mundo. Se tratará principalmente de destruir por todos los medios nervios e centro exterior, se evidenciará el día como en tierra adentro; caerán soldados prohibitivos que determinados países han adoptado. Solamente una política conciliadora, basada por parte de nuestro gobierno, en respuesta a esas medidas proteccionistas que está empleando Norteamérica, podría salvar a ese país del terreno de la realidad haciéndole ver que las exportaciones no pueden aumentarse sino sobre la base de cambiar exportaciones por importaciones. Es, como se ve, toda una tragedia para los exportadores argentinos. Para el comercio exterior de Estados Unidos, el "comercio" a quien nos compete "que carece de sentido" si se aplica al comercio exterior de Estados Unidos, en condiciones de competir con todos los centros europeos en materia de precios? El proteccionismo yanqui tiene por base un vasto imperio colonial, que posee en su diferenciación de climas todo clase de materias primas y de productos. Y no será la Argentina la que luche con el ventajoso en el terreno de las aduanas y de los precios, con el desplazado coloso del Norte. "Por parte de la 'Bolsa Regional de Trabajo', sobre este asunto, deberá desempeñar algún papel. Para eso está. Describa varias cosas el periódico socialista de Junín. La primera, que los obreros panaderos de aquella localidad son un poco tontos, pues firman descuentos en blanco; la segunda, que luchan por y se sacrificaron por la referida ley; y la tercera, que los socialistas que componen el sindicato cuentan nada menos que con una 'Bolsa Regional de Trabajo'.

Una ley en peligro

Bandidos pacifistas
Todos los aventureros de trabajo y los mercaderes de mala fama se fueron a China tras los bandoleros acudidos por las potencias interventoras. Las facciones chinas son el refugio de cuanto pila trota por el mundo: a Cantón, Hankow, Shanghai y demás ciudades conquistadas por Marte y Mercurio, operan a sus anchas los moderados reaccionarios, bajo la protección de las banderas imperialistas y de los cañones y ametralladoras del imperialismo europeo, japonés y ruso. Gracias a la pasividad del pueblo chino, en China era fácil amontonar dinero y hacer fortuna con el comercio de opio y de drogas de altísima calidad. Pero un buen día se establecieron las condiciones para el sacrificio en el altar del inestable Moloque. Los chinos se vieron en el caso de sacrificar en el altar del inestable Moloque, los derechos de revolucionarios y los bandos que saquearon el ex Imperio manchú pusieron el grito en el cielo pidiendo la protección de las potencias interventoras. La cámara de comercio norteamericana en Shanghai, hizo recalcamente esta sucinta declaración: "Estamos convencidos de que el bienestar futuro de los chinos y la tranquilidad de los norteamericanos y demás extranjeros residentes en este país, sólo podrán asegurarse mediante una acción de sacrificio en el altar del inestable Moloque. Los chinos deben ser conscientes de que su destino depende de la cooperación de los chinos y de los norteamericanos en una acción de sacrificio en el altar del inestable Moloque. Los chinos deben ser conscientes de que su destino depende de la cooperación de los chinos y de los norteamericanos en una acción de sacrificio en el altar del inestable Moloque."

Sin competencia

La C. O. A. representará a los trabajadores de la Argentina en la próxima conferencia socialista de Ginebra. Los representantes a él gobierno no decide lo contrario y otorga esa ganancia a los "obreros" de los círculos católicos. En el campo sindical no hay competencia. En la Conferencia de Ginebra, los representantes de la C. O. A. firman el pacto de la fraternidad y por tanto se comprometen a no recurrir a la fuerza de los brazos. En la Conferencia de Ginebra, los representantes de la C. O. A. firman el pacto de la fraternidad y por tanto se comprometen a no recurrir a la fuerza de los brazos. En la Conferencia de Ginebra, los representantes de la C. O. A. firman el pacto de la fraternidad y por tanto se comprometen a no recurrir a la fuerza de los brazos.

Interdependencia económica

La formula "compar a quien nos compra", invención de ganaderos y exportadores, es absurda y peligrosa
Los Estados Unidos han cerrado a las frutas y a las carnes de la Argentina la entrada en el país, con el pretexto de ser agentes de transmisión de algunas enfermedades. Lo cierto es que tras esa prohibición no está más que la presión de los agricultores y ganaderos estadounidenses que se resisten a luchar contra la concurrencia, es el propio medio. Ahora bien, el balance comercial a un respecto de Estados Unidos y la Argentina compra a los Estados Unidos mucho más de lo que estos le compran a ella. En cambio tenemos que el balance comercial con Inglaterra demuestra que ese país compra a la Argentina mucho más de lo que esta le compra. Por un cálculo elemental que no tiene en cuenta la complejidad de la vida económica contemporánea, nuestros ganaderos y exportadores nos dicen que nosotros vemos con simpatía esa interdependencia, nosotros que propietarios de los medios de producción y de la fuerza de la tierra y a la Argentina que no tenemos más que el medio de producción y de la fuerza de la tierra y a la Argentina que no tenemos más que el medio de producción y de la fuerza de la tierra. El secretario de comercio de los Estados Unidos, Mr. Hoover, combatió recientemente la estrechez de los partidarios de la fórmula: Compar a quien nos compra, en un banquete ofrecido en un salón de la embajada norteamericana. Dijo, por ejemplo: "Cada una de nuestras naciones, ha edificado grandes poblaciones, cuya vida diaria, depende del mantenimiento de un vasto y complejo sistema de comunicación: ríos, transportes, aerías, etcétera, en su mayor parte se arruinaría si no pudiera importar cierto número de productos esenciales. Puede decirse, como una generalización, que sin el continuo intercambio de productos, transportes, aerías, etcétera, templadas grandes regiones del mundo permanecerían estancadas y su civilización degeneraría." Refiriéndose al comercio panamericano, dijo: "Comparamos a algunos de nuestros vecinos 'latinoamericanos', más productos de los que los vendemos, que ellos nos demoran a otros más productos de los que los compramos. Una queja en cualquiera de los dos casos, por tener un fundamento del vendedor, no tendría un fundamento del comprador."

Interdependencia económica

La formula "compar a quien nos compra", invención de ganaderos y exportadores, es absurda y peligrosa
Los Estados Unidos han cerrado a las frutas y a las carnes de la Argentina la entrada en el país, con el pretexto de ser agentes de transmisión de algunas enfermedades. Lo cierto es que tras esa prohibición no está más que la presión de los agricultores y ganaderos estadounidenses que se resisten a luchar contra la concurrencia, es el propio medio. Ahora bien, el balance comercial a un respecto de Estados Unidos y la Argentina compra a los Estados Unidos mucho más de lo que estos le compran a ella. En cambio tenemos que el balance comercial con Inglaterra demuestra que ese país compra a la Argentina mucho más de lo que esta le compra. Por un cálculo elemental que no tiene en cuenta la complejidad de la vida económica contemporánea, nuestros ganaderos y exportadores nos dicen que nosotros vemos con simpatía esa interdependencia, nosotros que propietarios de los medios de producción y de la fuerza de la tierra y a la Argentina que no tenemos más que el medio de producción y de la fuerza de la tierra y a la Argentina que no tenemos más que el medio de producción y de la fuerza de la tierra. El secretario de comercio de los Estados Unidos, Mr. Hoover, combatió recientemente la estrechez de los partidarios de la fórmula: Compar a quien nos compra, en un banquete ofrecido en un salón de la embajada norteamericana. Dijo, por ejemplo: "Cada una de nuestras naciones, ha edificado grandes poblaciones, cuya vida diaria, depende del mantenimiento de un vasto y complejo sistema de comunicación: ríos, transportes, aerías, etcétera, en su mayor parte se arruinaría si no pudiera importar cierto número de productos esenciales. Puede decirse, como una generalización, que sin el continuo intercambio de productos, transportes, aerías, etcétera, templadas grandes regiones del mundo permanecerían estancadas y su civilización degeneraría." Refiriéndose al comercio panamericano, dijo: "Comparamos a algunos de nuestros vecinos 'latinoamericanos', más productos de los que los vendemos, que ellos nos demoran a otros más productos de los que los compramos. Una queja en cualquiera de los dos casos, por tener un fundamento del vendedor, no tendría un fundamento del comprador."



